

ta y sobre el cual hemos insistido. En esta dificultad hemos creído que debíamos referir lo mas textualmente posible, la historia del Butskopf y la del Delfin con dos dientes de Hunter.

El Hyperodon de Honfleur, así como casi todos los Cetáceos que contiene la gran familia de los Delfinos, tiene el cuerpo en forma de hueso. Su mayor grosor está en la parte de la inserción de las aletas pectorales, y en seguida va disminuyendo de un modo insensible hasta cerca de la cola. Tiene cabeza mas ancha que alta; la frente que es muy abultada, se estrecha súbitamente y acaba en una especie de pico plano y redondo por su extremidad. El espiráculo está situado sobre la cima de la cabeza, mas arriba de los ojos, y presenta en su abertura la forma de una media luna cuyos extremos miran á la boca del animal; el orificio de este tubo está inclinado de modo que el agua que arroja salta oblicuamente hácia adelante; su diámetro es considerable; la lengua adherente á la quijada inferior es áspera, dentellonada en su contorno. Los ojos están situados en la mitad de la altura de la cabeza, y mas altos que la abertura de la boca. Son convexos, rodeados de una especie de pestañas y con un reborde glutinoso de pulgada y media de diámetro. Las aletas pectorales están colocadas en la parte inferior del pecho, y son muy pequeñas relativamente al grueso del animal; la aleta dorsal está mucho mas inmediata á la cola que á la cabeza: es corva y poco desarrollada. La cola tiene una escotadura en el medio, y está dividida en dos lóbulos muy anchos.

La piel del Hyperodon consta de una grasa amarillenta bastante gruesa, cubierta con una epidermis delgada y lisa y cubre una carne encarnada. Su color general es pardo negruzco y que va perdiendo su intensidad en los hijares, y que pasa á blanquecino en el vientre. Sus dimensiones mas ordinarias son de veinte á veinte y cinco piés, y de los dos que observó Baussard el jóven tenia doce piés y seis pulgadas de largo y la madre ciento trece piés y seis pulgadas.

Los dos individuos que encallaron en las costas de Honfleur donde los condujeron las olas, se removian en la arena cuando los vieron los pescadores. El jóven acababa de encallar en la arena y tratando su madre de sacarle de aquella posición aflictiva, se vió reducida á la misma por no poderse hacer á la mar. Los pescadores sacaron á tierra al individuo jóven é hicieron muchas heridas á la madre, que aunque mutilada consiguió romper un cable y hacerse á la mar á pesar de todos los esfuerzos que emplearon para detenerla; con todo, al día siguiente encontraron su cadáver en la costa á tres leguas de Honfleur. El aceite que sacaron lo vendieron en 22 duros, y Mr. Baussard dice que mientras dise-caba aquel Cetáceo tuvo escoriada la piel de las manos por la acritud del aceite, cuyas emanaciones le produjeron una inflamación en la nariz y en la garganta, lo que debe atribuirse acaso á la rápida putrefacción de algunas vísceras.

El Hyperodon tiene tres estómagos: uno muy grande y dos pequeños; los pulmones son prolongados y acaban en punta; el corazón tiene mas de dos piés de largo y de ancho.

Parece que el Cetáceo de que nos estamos ocupando no es comun, y vive solitario; habita en los mares que bañan el Norte de la Francia y las islas Británicas.

PROPORCIONES DE LOS HYPERODONES POR BAUSSARD.

	Pies.	Pulg.
Longitud total desde la punta del hocico hasta la extremidad de la cola.	12	6
Circunferencia del cuerpo frente de las aletas pectorales.	8	»

	Pies.	Pulg.
Longitud del hocico.	»	5
Distancia del tubo á la extremidad del hocico.	1	11
— de la nuca á la extremidad de la aleta de la cola.	»	4
— de la aleta de la espalda á la extremidad de la aleta de la cola.	3	6
— de la parte anterior de esta aleta á la extremidad del hocico.	7	8
Longitud de la aleta de la espalda.	1	»
Altura de esta misma aleta.	»	7
Longitud de las aletas laterales.	1	»
— de estas aletas.	»	7
— de la aleta de la cola.	3	2

El individuo adulto.

Largo total de la punta del hocico hasta la extremidad de la cola.	23	7
Circunferencia del cuerpo frente á las aletas laterales.	15	7
Distancia del tubo á la extremidad del hocico.	4	4
— de la cabeza.	1	4
Circunferencia de la cabeza.	8	7
Alto de la misma.	1	4
Longitud de la misma.	»	8
Distancia de la aleta de la espalda.	2	»
Altura de esta misma aleta.	»	15
Longitud de las aletas laterales.	2	»
— de estas mismas aletas.	1	3
— de la aleta de la cola.	6	5
— de la vulva.	1	3
Distancia de la abertura del ano á las dos hendiduras que encierran las tetas.	»	8
Diámetro del pezon.	»	1
Largo del pezon.	6	líneas.

La descripción de este Hiperodon se ha insertado en la Cetalogia del abate Bonnaterre con el nombre de *Delfinus bidentatus* y es esta sacada de Hunter, y para evitar trastornarla preferimos copiarla textualmente. Este es el mejor medio de conservar los caracteres originales de las especies para cuya historia no tienen los autores modernos mas que apoyarse en observaciones mas completas ó mas recientes.

El cuerpo tiene la forma de un cono y en la extremidad de la espalda tiene una aleta lanceolada.

A juzgar de este animal, dice Bonnaterre, por la figura y por la corta descripción que de él ha dado Mr. Hunter; tiene mucha semejanza con el Anarnack. Se distingue, sin embargo, de él por muchos caracteres que le hacen mirar con razon como animal muy diferente. Su mayor grueso es por la parte de las aletas laterales, y despues se va disminuyendo insensiblemente hasta la extremidad de la cola. La frente es convexa, redonda; la quijada superior está aplastada y termina en un pico semejante al del Pato; pero no se le encuentran mas que dos dientes puntiagudos en la extremidad exterior de la quijada inferior. Las aletas laterales están situadas en frente de los ángulos de la boca; son de figura oval y pequeños con respecto al tamaño del cuerpo. La de la espalda corresponde al origen de la cola, tiene la figura de un hierro de lanza puntiaguda é inclinada hácia atrás. Ea de la cola se compone de dos lóbulos escotados que toman la figura de una media luna por su reunion. La parte superior del cuerpo es de un pardo negruzco, y el vientre algo menos oscuro.

El individuo que ha servido de tipo para esta descripción, tenia veinte y un piés ingleses de largo, y su esqueleto es el que dió á conocer Mr. Cuvier y cu-

va descripción hemos trasladado en nuestras generalidades acerca de los Hiperodones. Fue cogido en el Támesis en el año de 1783 por encima del puente de Londres. Hunter poseía además en su gabinete un cráneo de la misma especie, cuyas dimensiones tres veces mayores que los del individuo precedente, indicaban que el animal entero debía haber tenido á lo menos de treinta á cuarenta piés de largo. Se ignoran completamente las costumbres de los Hiperodones, y solamente se les ha visto en la Mancha.

GÉNERO NARVAL.

Monodon (Linn.)

Los Cetáceos conocidos con el nombre de Narvales, son célebres hace mucho tiempo por la semejanza que se ha creído hallar en el largo colmillo que arma su cabeza, con el cuerno de la frente del Unicornio de la fábula. De aquí proviene el nombre de Unicornio de mar que la mayor parte de los viajeros le han dado; pero la historia de los Narvales no está aun completamente ilustrada, y solo con la mayor dificultad se han disipado de tiempo en tiempo los errores que la oscurecían, y que los marinos del Norte se han divertido en propagar á porfía.

Los Narvales se diferencian fácilmente bajo el punto de vista zoológico de los géneros que se les aproximan por una organización del sistema dentario que les es propia. En efecto, no se les puede confundir ni con los Delfines, ni con los Anarnakes, y aun menos con los Hiperodones. Sin embargo, las formas materiales del cuerpo no se diferencian en nada de las de los Cetáceos de la familia de los Delfines; y tienen por caracteres comunes, el orificio de los tubos situado en la parte superior y posterior de la cabeza; la aleta dorsal casi nula ó se reduce á una simple eminencia longitudinal; las pectorales son de forma oval, y la caudal es horizontal. Pero lo que los caracteriza de un modo muy claro, son dos largas defensas rectas y puntiagudas, que colocadas en el hueso intermaxilar, se dirigen hácia adelante en el sentido del largo del cuerpo. Estos dos dientes de forma tan singular, son los únicos que están situados en los huesos incisivos; los molares, que casi todos subsisten cuando los dientes incisivos y caninos faltan, no presentan aquí vestigio alguno de su existencia.

La cabeza huesosa del Narval se parece mucho á la del Delfinaptero Béluga, y cuyas relaciones aprecia así Mr. Cuvier, comparándolas entre sí: «la cabeza del Narval se parece mas á la del Béluga que á ninguna otra por la uniformidad de su parte convexa por la dirección casi rectilínea de los bordes de su hocico, por surcos profundos que describen una semi-elipse y una larga punta sobre los intermaxilares, por debajo de las narices, y por las puntas que forman sus tergoideos en la orilla posterior de sus fosas nasales. La parte del hocico, y sobre todo de los intermaxilares, suben hasta muy cerca de los huesos de la nariz. Los agujeros reemplazan los suborbitarios, y son grandes y numerosos. La escotadura que separa esta parte ancha del hocico es pequeña, y la parte superior de la órbita poco saliente. Los huesos de la nariz son muy pequeños, y la ventanilla izquierda es menor que la otra.»

En la juventud tienen los Narvales en cada alvéolo el germen de un diente, cuya prolongación sucesiva debe formar la defensa acerada de los adultos. Algunas veces se desarrollan estos dos gérmenes á un tiempo, y dan margen, así como se observa en muchos cráneos, á dos defensas horizontales y divergentes; Anderson, Bonnaterre y otros muchos naturalistas han citado ejemplos de esto. Pero lo que mas comunmente sucede, es que uno de estos gérmenes

recibe toda la materia secreta del marfil, y que el otro rechazado ú oprimido, se atrofia y está completamente envuelto en el alvéolo, como un núcleo hue-so inerte. De esta circunstancia, que se produce ordinariamente han procedido muchos de los nombres que se han dado á los Narvales en los libros de historia natural, nombres la mayor parte equivocados y capaces de inducir en error, tales como los de Monodon, Monoceros, Unicornio, Licornio de mar. No debe creerse sin embargo, que los autores antiguos, anteriores á Linneo, hayan ignorado que las defensas de los Narvales eran dos, y que lo mas comun era el no desarrollarse mas que una sola. Mucho antes de Anderson se halla en una relación de la Groenlandia, un volúmen en 12.º, París, 1663, publicado en Lapeirere, según las crónicas dinamarquesas, así como en el museo de Wormius, en *Angrimus* y *Jonas* (*Specimen Islandicum*) que las defensas del Narval eran verdaderos dientes, que uno de ellos, con frecuencia en el estado rudimentario, quedaba encerrado en lo interior del alvéolo. Pero Anderson en su historia natural de Groenlandia, ha dado sobre este asunto muy buenos pormenores que serian superfluos despues de lo ya dicho.

Si examinamos la forma, las dimensiones, y aun la utilidad de las defensas del Narval, tendremos la mayor dificultad en esplicar con qué objeto tienen la hechura que se nota. Nada nos recuerda sus dimensiones en ningun otro animal, ni el modo con que están dispuestas y la dirección que tienen. Una sola defensa está mas ordinariamente colocada en la quijada derecha; su circunferencia está profundamente surcada en toda longitud de seis á diez piés. Su base es huesosa, su dirección y el modo con que está colocada sobre la parte anterior de la cabeza, hace que parezca una larga lanza. Sin razon se ha creído durante mucho tiempo que estaba fijada por justa posición sobre la línea media de los huesos frontales. Sus usos deben limitarse á los que el animal hace de ella para atacar su presa ó defenderse de sus enemigos. No puede serle de la menor utilidad para la masticación, ni para dividir los alimentos, y su posición solo en un alvéolo de la quijada superior, ha podido merecerle el nombre de diente. Tampoco pensamos que la puedan comparar con los caninos de los Babirusas que están encorvados delante de la cara, ni con los de la Morsa, que se inclinan hácia abajo.

Cuando las defensas del Narval fueron conocidas, adquirieron una extraordinaria reputación; y como eran bastante raras, su valor, puesto á precio por el charlatanismo, subió en proporción de las propiedades sobrenaturales que les suponian. Dos conventos de frailes compraron á gran precio el verdadero cuerpo del Unicornio, que debía, á los ojos de la superstición, curar las enfermedades mas inveteradas. Cada cual, como sucede siempre, pretendia poseer el verdadero, la única maravilla dotada de tantas virtudes; pero siendo bastante comun en las costas del Norte, habiendo circulado la defensa del Narval perdió su alta reputación en el vulgo, cuyo interés dejó de atraer.

El marfil de las defensas del Narval es superior al del Elefante, que se compone de fibras compactas extraordinariamente unidas, cuya reunion es de una densidad y dureza singulares. Este marfil de una blancura sin igual, tiene sobre todo la ventaja de no ponerse amarillo y de tomar un bellísimo pulimento cuando está trabajado. Aunque los Narvales no son raros, no son sus defensas sin embargo, bastantes comunes para permitir que su uso sea ordinario en las artes; y Bonnaterre refiere en su Cetalogia, que los reyes de Dinamarca tienen un magnífico trono construido de este marfil, y esta obra maestra, conservada precisamente en el palacio de Rosemberg, dice él, que es de un valor muy grande.

BIBLIOTECA CENTRAL

Los Narvales habitan en los mares del Norte al redor del polo ártico, y principalmente en los que bañan el Spitzberg y la Groenlandia; avanzan algunas veces hasta los mares de Inglaterra y Holanda; pero nunca se han encontrado en latitudes mas meridionales.

Algunos naturalistas, que habian visto defensas de estos cetáceos que se habian sacado debajo de tierra, han creído que debían mirarse como despojos fósiles. Mr. Cuvier se ha opuesto á esta opinion, y cree que han podido simplemente sufrir una alteracion con motivo del mas ó menos largo tiempo que han estado enterradas, por algunas circunstancias locales puramente accidentales.

El nombre de Narval se deriva de las lenguas del Norte. En las crónicas irlandesas se halla esta palabra que debe pronunciarse *nar-vialy*, significa Cetáceo que se alimenta de cadáveres, supuesto que las palabras irlandesas *echal* ó *wall* designan una Ballena, y *nar* un cadáver. Esta etimología no es mas exacta que la del *Speculum regale* que la hace significar cetáceo, cuyas carnes envenenan á los que la comen. El nombre de Narval generalmente adoptado, lo escriben de muchas maneras los franceses; así es, que se encuentra indiferentemente en varias obras Nahwal, Harwal y Narval. Los autores sistemáticos han propuesto por denominacion científica y genérica los nombres de *monodon*, *L. diodon*, *Storr. ceratodon*, *Brisson é Illiger*. Este último, en su *Prodromo*, da á su género *ceratodon* por caracteres esenciales, el tener dos dientes, de los cuales el uno falta frecuentemente en lo alto de la quijada superior, y cuya forma es larga y recta, mientras que carece de los demás. Los tubos, dice Illiger, se presentan por una sola abertura en lo alto de la cabeza: el cuerpo es oblongo, con la piel lisa, y se va adelgazando hácia la cola. Las dos tetas son inguinales y no tienen aleta dorsal.

NARVAL COMUN.

Monodon monoceros (Linn.); *Monodon narval* (Fabr.); *Narvalis vulgaris* (Lacep.)

El Narval tiene las formas generales de un Delfin con la cabeza poco distinta, obtusa, redonda y truncada bruscamente. Su cuerpo es oval, adelgazado en las extremidades, y tiene en la espalda no una verdadera aleta, sino una espina carnosa que apenas tiene dos pulgadas, bastante alta y regular. Las pectorales son cortas, estrechas y cortadas oblicuamente. La aleta caudal, está dividida en dos lóbulos redondos y convexos por la parte del cuerpo. Los espiráculos ocupan lo alto de la cabeza, y se abren por una hendidura en forma de media luna. Los ojos son muy pequeños y colocados muy bajos y apenas al nivel del hocico. La boca casi no es hendida, y el labio inferior es delgado y corto. Los bordes del hocico son, segun Anderson, duros y rígidos. La lengua llena bastante la boca, y por consiguiente no tiene un gran desarrollo; el pene de los machos en el estado ordinario, no parece que sale del cuerpo y queda oculto en un estuche formado por la piel. Cuando la defensa es única, sale muy comunmente del lado izquierdo: su superficie es surcada en el diente enteramente desarrollado y lisa en el que aborta ó queda oculto en el alvéolo. Aun cuando las dos defensas nacen al mismo tiempo, las de las hembras faltan algunas veces ó crecen como las de los machos, sin que puedan establecerse acerca de esto diferencias. Su longitud es poco mas ó menos cerca de la mitad del animal.

Scoresby dice que tiene el Narval cincuenta y cuatro vértebras, de las cuales siete son cervicales, doce dorsales y treinta y cinco lumbares y caudales. Los huesos furcales empiezan entre la trigésima y la trigésima primera, y acaban entre la cuadragésima segunda y

tercera. Los huesos de las aletas pectorales son bastante semejantes á las de los Delfines, pero mas iguales.

La superficie del cuerpo del Narval comun está cubierta por una piel lisa, y tendida con regularidad sobre un tejido celular impregnado de aceite y de mas de una pulgada de grueso. Las carnes son de color rojo muy vivo, y el vientre contra lo comun de los Cetáceos, no presenta ni arrugas ni acardenaladuras. El color del cuerpo, segun Eggedo y Othon Fabricius es negro enteramente, y solamente los individuos viejos tienen algunas manchas blancas. Anderson por el contrario, describiendo un Narval que habia venido á parar á la costa en el Elva en febrero de 1736, dice que su piel era blanca como la nieve y con una infinidad de manchas negras en la espalda, al paso que el vientre era enteramente blanco, lustroso y suave al tacto como el terciopelo. Parece, sin embargo, que los Narvales en medio de las variedades de colores que les son comunes en ellos, son habitualmente parduzcos con jaspeado mas subido en los primeros años de su vida, y que las manchas negras de encima del cuerpo aparecen sobre el fondo blanco parduzco, tanto mas cuanto mas viejos son los individuos. El borde de las aletas es de un pardo subido.

Las dimensiones que Anderson da de un Narval que tuvo proporcion de medir, son las siguientes; distancia desde la punta del hocico hasta la extremidad de la cola diez piés y seis pulgadas francesas de largo; defensa, cinco piés y cuatro pulgadas; las aletas pectorales nueve pulgadas. Anchura de la cola en sentido horizontal, tres piés, dos pulgadas, seis líneas. La mayor parte de las defensas que existen en las colecciones de París no tienen menos de diez piés, de modo que el tamaño que razonablemente debe suponerse á los animales de que provienen, no puede ser mayor que de veinte ó veinte y cinco piés, sobre ocho ó nueve de circunferencia. La longitud del cráneo es poco mas ó menos la séptima parte del cuerpo. Mr. de Lacepede da hasta veinte metros á las dimensiones á que puede llegar el Narval comun. Indudablemente hay en esto alguna equivocacion, que proviene señaladamente de las diferencias que existen entre la unidad de longitud llamada pié en algunos estados del Norte y en Francia. En fin, el individuo á que se conceden tan grandes proporciones, ha podido bien á fuerza de años llegar á un tamaño mas considerable que el que se ve habitualmente entre el mayor número de estos animales marinos, y formar así una exencion de la medida comun.

El Narval comun se mantiene con preferencia en medio de los hielos del polo boreal, en las abras y en las bahías de la Groenlandia, del estrecho de Davis, de la Islandia; allí es abundante, y solo cuando se extravía se le ve avanzar hácia el Sur. Entonces errante, solitario y separado de los animales de su especie, por las heridas y persecuciones, aparece en las costas de Inglaterra y de las ciudades anseáticas, como se ha visto muchas veces. Habita en las ásperas regiones donde reina un invierno eterno; parece que el Narval no pasa de los setenta á ochenta grados de latitud Norte. Allí es donde viven sus numerosas tribus en medio de los grandes Cetáceos á los cuales han declarado guerra, y de los Osos blancos cuya ferocidad arrostran.

Othon Fabricius refiere que el Narval se alimenta con especialidad de pescados del género Pleunorecto, de los grandes Actinios, y que los atraviesa con su larga defensa, que va acercando despues á su hocico kámiéndolos, y que así los come asiéndolos con el labio inferior. No se concibe muy bien de qué modo puede ejecutarse este movimiento, aunque Fabricio no ha citado este hecho sino apoyado en las relaciones de los pueblos groenlandeses. En ninguna parte se dice que el Narval busque los cadáveres, lo cual nada tendria de particular, supuesto que la mayor parte de los

Pescados, lo mismo que muchos animales terrestres, no tienen otro alimento.

Los Narvales no abandonan casi nunca los mares helados; pero como necesitan salir con frecuencia á respirar á la superficie del mar, escogen espacios en que las aguas no están heladas, y tienen siempre algunos sitios predilectos. Nadan con grande radidez, frecuentemente unidos estrechamente, picando los Narvales de atrás con sus defensas á los que van delante; pero entorpeciendo los movimientos, es fácil á los pescadores que los persiguen lanzar el harpon á los que se quedan detrás. Su fuerza es considerable, y sus dientes temibles y peligrosos. Parece que atacan á la Ballena con furor y que la atraviesan con su arma; pero no sin duda para arrancarle la lengua, que segun se ha dicho, les gusta mucho, porque el diámetro de la boca no es propio para coger algunas partes de un animal un poco grueso, y que á lo mas puede recibir peces de corto tamaño: este instinto que los incita á pelear está fundado en antipatia, ó en lo silvestre de las costumbres que parece que caracterizan á un gran número de seres. Sin embargo, cuando un Narval mete la punta de su defensa en el cuerpo de algun animal, debe experimentar él mismo dificultad para sacarla de los tejidos densos, pues necesita hacer un movimiento horizontal de retroceso que no se puede explicar fácilmente. Los autores antiguos han escrito, que acosados los Narvales se lanzan sobre las embarcaciones, cuyos marinos los escitan, y que se precipitan hacia ellas con tanto furor que sus defensas atraviesan la madera muchas pulgadas y se rompen frecuentemente dejándolas allí introducidas. Este hecho ha podido suceder alguna vez; pero no se adoptará sin duda la opinion que Mr. de Lacepede ha referido, segun Albert, que podían arrojarse contra alguna chalupa, apartarla, romperla, hacerla mil astillas, atravesar la quilla de los navios y destruirlos ó echarlos á pique.

Se debe sentir mucho que las costumbres de un animal tan singularmente organizado como el Narval, no sean mejor conocidas. Ciertamente que su arma colocada delante de la frente, y de una longitud tan desmesurada, exige para su manejo fuerzas musculares considerables, pero al mismo tiempo costumbres del todo especiales. No trataremos de adivinar estas costumbres que ignoramos, y mucho menos de compararlas con las de los otros seres que viven en el mar; esperemos la época en que algunas observaciones mas exactas nos ilustren sobre esta materia.

Fabricio, á quien siempre es necesario apelar cuando se trata de los animales del Norte, que este hábil observador ha estudiado en su patria con tanta sagacidad, cuenta que los groenlandeses se deleitan con la carne de los Narvales y que la comen lo mismo cocida que seca, medio podrida, y algunas veces cruda. También se alimentan con frecuencia con la piel y la grasa sin preparacion alguna. El aceite que sacan del tejido celular sirve para alumbrar las habitaciones; y tampoco se desdeñan de usar los intestinos como alimento. Emplean para la pesca el tubo digestivo y los del estómago, y con los tendones hacen excelentes sedales. Las defensas sirven para fabricar puntas de harpones, y tacas para armar las tiendas de pieles que usan durante el estío. En una palabra, estos pueblos sacan de los Narvales, como de casi todos los Cetáceos, un gran número de recursos de primera necesidad para ellos.

Los balleneros europeos prefieren, segun se dice, el aceite del Narval por su mejor calidad, al de la Ballena; pero la cantidad que se saca, es de tan poca consideracion, que bajo este concepto la pesca de estos Cetáceos no produce ningun provecho. El mayor Narval no produce arriba de un tonel.

Los habitantes de la Groenlandia creen que los Narvales son precursores de las Ballenas, y tan luego como los divisan, se preparan para la pesca. ¿Emigrarán

acaso estos Cetáceos durante una parte del año? En cuanto á su costumbre de preceder á las Ballenas, Anderson la atribuye á la aparicion de algunos pequeños Moluscos que sirven de alimento á ambas especies; porque Anderson considera á estos Cetáceos tan diferentes por la organizacion de su boca, como obligados á chupar, en lugar de otro alimento mas sólido, los pequeños insectos de la mar (*clio borealis*), que son tan comunes en el Norte. Eggedo piensa por otra parte, que el Narval no se alimenta mas que de yerbas marinas que saca del fondo de las playas con su larga defensa, y que la emplea tambien en romper el hielo cuando necesita salir á respirar á la superficie del agua; pero estas dos opiniones de un observador, por otra parte muy exacto, son bastante dudosas.

El marfil de la defensa del Narval por su calidad compacta, por su densidad y por la fuerte union de las fibras que le constituyen, es susceptible de emplearse en adornos preciosísimos. Se hacen de él algunas veces bastones mas curiosos que útiles. En su estado natural estas defensas están surcadas por diez y seis ó mas estrías espirales. Les han atribuido las propiedades mas quiméricas y maravillosas. Así es que Wormius cuenta con mucha extension los experimentos que hizo para ensayar como antídoto del envenenamiento del arsénico los dientes del Narval; pero este remedio hace tiempo que volvió á la oscuridad de que nunca debió salir.

Todo inclina á creer que el conocimiento del Narval en la edad media ha recordado la existencia del Licornio de los antiguos; puesto que desde esta época, de feudalismo, en que cada noble adoptaba armas y divisas, se ve figurar una defensa del Narval sobre la frente de un Caballo, y transmitir en los escudos de armas un testimonio de la ignorancia de nuestros abuelos. Una discusion sobre este particular seria aquí inoportuna.

A los diversos nombres que se dan al Narval y que ya hemos citado, agregaremos los que le dan en las comarcas donde es conocido. Segun Fabricio, los groenlandeses le llaman *tugalik*, *kelelluak-kernektok*, y de una manera absoluta *kernectak*. Es el *caeliorning d' Eggede*, el *cinhorn-fisch* de Cramts, *elsee cinhorn* de Ellis. El nombre de Toovack que Anderson cree ser groenlandés, y que dice pertenecer al Narval, no se ve en ninguna parte, y no tiene analogia aparente con las palabras dadas por Fabricio.

NARVAL MICROCÉFALO.

Narvalis microcephalus (Lacep.)

Esta especie, dice Lacepede, es muy diferente de la del Narval comun; podremos indicar fácilmente sus caracteres con arreglo á un dibujo muy exacto hecho en el mar de Boston en el mes de febrero de 1800, por Mr. W. Brand, y que sir José Branks ha tenido la bondad de enviarnos.

«Damos á este Narval el nombre de Microcéfalo porque su cabeza es en efecto muy pequeña, comparada con la del Narval comun. Este último Cetáceo la tiene de la cuarta parte de la longitud total de su cuerpo, poco mas ó menos, al paso que la del Microcéfalo solo llega á la décima parte. La cabeza de este es, por otra parte, distinta del cuerpo, sobre cuya superficie se eleva un poco en forma de joroba.

El conjunto de este Narval, en vez de representar un ovoide, es muy prolongado, forma un cono muy largo, y mientras que una de sus extremidades se reune á la caudal, la parte opuesta se ensancha irregularmente por el vientre.

Las dimensiones de este Cetáceo son muy inferiores á las del Narval comun. A esta especie deben referirse los mas de los Narvales, cuya longitud era de siete á ocho metros. El individuo que se cogió cerca de Boston no llegaba á los ocho metros.

A pesar de esta inferioridad del Narval microcéfalo, sus defensas tienen algunas veces una longitud casi igual á la tercera parte del Cetáceo, mientras que las del Narval comun no llegan mas que á la cuarta parte de esta longitud total. Esta proporcion en las dimensiones de las defensas hace aun mas sensible la pequenez de la cabeza del Microcéfalo, y puede contribuir á darle á conocer. En el individuo dibujado por monsieur Brand, no se veia mas que una defensa situada en el lado izquierdo de la mandíbula superior; la espiral formada por las estrias bastante hondas de este colmillo iba de derecha á izquierda, y el largo de esta defensa era de $\frac{8}{25}$ de la longitud del Cetáceo; pero hallamos una defensa aun mas grande á proporcion en un Narval de que Tulpio hace mencion, que verosimilmente pertenecia á la especie que describimos, y cuyo cadáver se halló flotando sobre el mar en junio de 1648 cerca de la isla de Maja. Este animal solo tenia siete metros y un tercio de longitud; y su defensa era de tres metros de largo, comprendiendo la parte engastada en el alvéolo, que tenia medio metro. Esta defensa descrita por Tulpio, era dura, muy lisa, muy blanca, profundamente estriada, y estaba colocada en el lado derecho.

Siendo el Narval microcéfalo mucho mas delgado que el comun, debe ser mucho mayor la velocidad de aquel que la de este, por mas sorprendente que sea la rapidez con que nada el comun. Su fuerza seria mas temible si su masa no fuese menor que la del Narval comun, aun mas que lo que la velocidad de sus movimientos sobrepaja á la de los del Narval ordinario.

Acabamos de decir que se cogió un Narval microcéfalo cerca de Boston, y por consiguiente hácia los 40° de latitud. Por otra parte parece que deben referirse á esta especie los Narvales observados en el estrecho de Davis, y de los cuales habia sabido Anderson por informes de algunos capitanes de buques que tenían el cuerpo muy largo, que se parecian por sus formas al Esturion vulgar, pero que no tenían la cabeza tan puntiaguda como este pez cartilaginoso.

El individuo cogido en el mar que baña las costas de Boston era de un color blanco matizado de manchas muy pequeñas, anubarradas, azuladas, mas abundantes y oscuras en la cabeza, en la punta del hocico, y en la parte mas elevada del dorso, en las aletas pectorales y en la de la cola.

El hocico del Narval microcéfalo es muy redondeado, y la cabeza, vista por delante, parece una bola. La mandíbula superior es algo mas saliente que la inferior. La abertura de la boca es de pequeño diametro; el ojo, que es muy pequeño, está un poco distante del ángulo que forma la reunion de ambas mandíbulas, y poco mas ó menos á su nivel. Las aletas pectorales están á una distancia de la punta del hocico; igual proxima-mente á tres veces el largo de la cabeza. La elevacion longitudinal que se ve en el dorso, y que se prolonga hasta la aleta de la cola, se aumenta bastante hácia el centro de la longitud total, y cerca de la aleta caudal para imitar en estos dos parajes un rudimento de aleta. La aleta caudal se divide en dos lóbulos redondeados y encorvados hácia el cuerpo, de modo que parece un áncora. La abertura de los tubos es una media luna, cuyas puntas miran hácia la cabeza.

NARVAL DE ANDERSON.

Narvalis andersonianus (Lacep.)

Anderson vió en Hamburgo unas defensas de Narval que no estaban ni estriadas ni acanaladas, cuya superficie era completamente lisa, y su longitud considerable. Otros observadores las han visto iguales. No pueden considerarse estos colmillos como productos de una desorganizacion individual; tampoco como

atributo de la edad, signo del sexo, ó señal de la influencia del clima, pues que se han visto Narvales vulgares, comunes ó Microcéfalos de todas edades, de ambos sexos y de distintos mares, que presentaban defensas de igual naturaleza, de idéntica forma, igualmente estriadas en espiral y profundamente surcadas. Debemos, pues, atribuir estas defensas lisas á otra especie de Narval, y le damos el nombre del observador á quien se debe el conocimiento de estas grandes defensas con superficie enteramente lisa.

GÉNERO ANARNAKE.

Anarnak (Lacep.)

La pequenez de los dientes, lo corvo de sus puntas y la aleta del dorso, distingue el género de los Anarnakes del de los Narvales, que no tienen aleta dorsal, y cuyas defensas son muy largas y muy rectas en toda su longitud. Othon Fabricio dió á conocer la única especie de Cetáceo que podemos describir en este género. El nombre de Anarnakes designa la cualidad muy purgante de las carnes y grasa de este Cetáceo, el cual vive en los mares que bañan las costas de Groenlandia, y rara vez se acerca á las costas. Su cuerpo es prolongado y su color negruzco.

ANARNAKE GROENLANDÉS.

Monodon spurius (Oth. Fab.—Bonat); *Anarnak groenlandicus* (Lacep.); *Delphinus anarnak* (Desm.)

El Anarnak es un cetáceo de corto tamaño, del cual no se tiene figura alguna. Los groenlandeses le han dado este nombre, porque su carne y su grasa son eminentemente purgante; porque la palabra *anarnaks* significa en su lengua *ir al comun*. Los escasos pormenores que tenemos sobre este animal se le deben á Fabricio, y han sido repetidos por Lacepede y por Bonnaterra.

Los dos únicos dientes que tiene la quijada superior son muy pequeños, cónicos, obtusos, un poco encorvados por la punta, delgados y apenas de una pulgada de largo. El cuerpo es largo, delgado y negro. Además de las aletas pectorales y de la caudal, tiene el Anarnak una aleta pequeña en la espalda.

Este Cetáceo habita en alta mar, y rara vez se acerca á las abras y bahías. Su alimento consiste principalmente en Pulpos. Fabricio dice que tiene la costumbre de sacar la mitad del cuerpo fuera del agua, apoyándose en las aletas pectorales.

A pesar de las propiedades purgantes de sus carnes y de su grasa aceitosa, hostigados los naturales por el hambre, comen á veces el Anarnak, que rara vez se ve vivo, pero se encuentran frecuentemente cadáveres en la costa.

Acaso debe agregarse á la única especie conocida de Anarnak, un Cetáceo muy mal descrito por Klein y por Chemnitz, bajo el nombre de Ballena con pico, *ballena rostrata*, y que Blainville y Desmarest han clasificado entre los Delfinos del género *Heterodon*, con el nombre de Delfin de Chemnitz (*Delphinus chemnitzianus*) cuya longitud es de veinte y seis piés y tiene las formas generales de la Ballena jubarte. Dícese que su quijada superior es mucho menos gruesa que la inferior, y que tiene un diente en cada lado. Nada mas se sabe acerca de este cetáceo, cuya patria se ignora, y que no puede ser el Anarnak de la Groenlandia, pues tiene un tamaño considerable; ni una Ballena, porque en lugar de bigotes córneos en la quijada superior, se hallan dos verdaderos dientes. El baron Cuvier reune esta especie al *Hiperodon* de Mr. Lacepede, al Delfin *Diodon* de Hunter, y al Delfin de Dale ó *bottle-head-whall*, y piensa que el mismo cetáceo, mal observado,

ha servido así para el establecimiento de varias especies puramente nominales.

Si nos hubieramos de referir á la descripcion que Mr. Rafinesque-Smaltz ha hecho de un Delfino á que ha dado el nombre de *epiodon argunantus*, y cuyos caracteres se hallan en la Mamalogía de monsieur Desmarest, con el nombre del Delfin *Epiodon* (*delphinus epiodon*), debería colocarse al lado de los Anarnakes. Los detalles que se tienen acerca de este Cetáceo, se limitan á saber: que su cuerpo es oblon-

go, y adelgazado hácia la cola; que su hocico es redondo, su quijada inferior mas corta que la superior, que esta última está provista de muchos dientes iguales, al paso que la inferior no tiene ni siquiera uno. Pero si esta especie se diferencia ya de los Anarnakes, porque tiene muchos dientes, se diferenciaría además por la falta de aleta dorsal. El mar que baña las costas de Sicilia es su patria, y todo induce á creer que sus caracteres han sido mal observados, y que es necesario observarla nuevamente.

TRIBU DE MACROCEFALOS.

Los Cetáceos de esta tribu están caracterizados por el extraordinario desarrollo de su cabeza, que resulta, no del volumen del cerebro, ni del cráneo, que conservan sus dimensiones ordinarias, sino del enorme tamaño de los huesos de la cara, que llegan á adquirir proporciones gigantescas. Su pesca es un ramo importante de industria para los países marítimos, y ha sido causa de algunas guerras: es muy espuesta y cada vez mas difícil á medida que escasean estos inmensos Cetáceos, y los que quedan se van retirando á regiones mas lejanas, y hasta entre los hielos de los polos.

Tres son los géneros que en este grupo comprendemos: los Cachalotes, las Ballenas y los Ballenapteros.

GENERO CACHALOTE.

Los Cetáceos comprendidos en este género están caracterizados por una cabeza enorme, truncada bruscamente por su parte anterior y que constituye la tercera ó la cuarta parte de la longitud total del cuerpo. Dientes rudimentarios ó nulos en la mandíbula superior; bien desarrollados y en número variable, segun las especies en la mandíbula inferior.

CACHALOTE MACROCÉFALO.

Physeter macrocephalus (Linn., Bonn., Shaw., Cuv. *Catodon macrocephalus* (Lacep.); *Cachelot*, *Potvisch*, de los holandeses. *Kaizilol*, *Pottfise*, de los alemanes; *Kaskot*, en Noruega; *Rodkammen*, de los irlandeses, etc.

¡Que coloso se presenta á nuestra vista! Estamos viendo á uno de los gigantes del mar, y dominadores del Océano, rivales de la Ballena franca, y menor que el primero de los Cetáceos, le han cabido en suerte armas formidables que la naturaleza no ha concedido á la Ballena. Dientes terribles por su número y vigor, guarnecen ambos lados de su mandíbula inferior. Su organizacion interior, un poco diferente de la de la Ballena, le impone por otra parte, la necesidad de una comida mas sustancial que tan solo pueden suministrarle legiones de animales bastante numerosas. Así es que no reina en las aguas como vencedor pacífico, segun sucede á la Ballena; ejerce un poder abominable, pues no se contenta con rechazar al enemigo que le ataca, con destruir el obstáculo

que se le opone, con inmolar al audaz antagonista que le hiere: busca su presa, persigue á sus víctimas, provoca al combate, y si no se muestra tan sediento de sangre y tan ávido de destruccion como otros muchos animales feroces, si no es el Tigre de los mares, no es á lo menos el Elefante del Océano.

Su cabeza es una de las mas voluminosas, sino es la mayor de cuantas se conocen, es casi siempre mayor que el tercio de la longitud total del Cetáceo: parece como una gran masa truncada por delante, casi cúbica, y terminada por consiguiente en la extremidad del hocico, por una superficie muy extensa, casi cuadrada, poco menos que vertical. En la superficie inferior de este inmenso, pero imperfecto cubo, es donde se descubre la abertura de la boca, estrecha, larga, algo mas posterior que la punta del hocico, y cerrada á voluntad del Cachalote por la mandíbula inferior, como por una vasta cobertera invertida.

Esta mandíbula inferior es, pues, evidentemente mas corta que la superior. En el Museo de Historia Natural de París hay las dos mandíbulas de un Cachalote macrocéfalo, de ellas la superior tiene cinco metros y noventa y dos centímetros de longitud, y la inferior cuatro metros y ochenta y seis centímetros.

Pero la mandíbula superior del Cachalote macrocéfalo, excede mas aun todavía por su anchura que por su longitud, á la inferior, á la cual circuye encajándose entre sus dos ramas. Dicha mandíbula superior, tiene en este cachalote un metro y sesenta y dos centímetros de ancho: la inferior solo tiene, hácia la parte del hocico, treinta y dos centímetros de anchura; y sus dos ramas, separándose, forman cuando mas un ángulo de cuarenta grados.

Las dos ramas de la quijada inferior tienen, sin embargo algunas veces, un tercio de metro de grueso. La carne de las encias es ordinariamente muy blanca, dura como cuerno, está provista de una especie de corteza profundamente arrugada, y no se puede desprender del hueso hasta despues de haber hervido muchas horas.

Segun el profesor Gmelin tiene veinte y tres dientes en cada lado de la mandíbula inferior; el individuo de cuyo esqueleto se conserva parte en el Museo de Historia Natural de París, tenía veinte y cuatro; y otro individuo examinado por Anderson tenía veinte y cinco; y no han faltado muchos escritores que aseguran que el número de dichos dientes varía de veinte y tres á treinta. Ya no es posible dudar que este nú-